

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS



TESIS DE GRADO

**AUTOESTIMA CORPORAL Y ESTILOS PARENTALES EN ADOLESCENTES
MUJERES DE AMBA.**

PRESENTADA POR

GUTIÉRREZ, LUNA ABRIL

Legajo N° B00015501-P1

TUTOR: PROF: PREVE, MARIA PAULA

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Fecha: 6/2/24

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a mis padres, hermanas y Mili: por el esfuerzo, la confianza, y el cariño con el que me permitieron cumplir esta meta.

A mi familia: por las palabras de aliento y la alegría ante cada materia aprobada, final y paso logrado durante estos 6 años.

A mi tutora (y Anto también): por la dedicación, responsabilidad y apoyo en estos últimos meses, acompañándome en estos últimos pasos.

A mis amigos: por la paciencia, la compañía y entender el sacrificio que conlleva la responsabilidad.

A mi compañero: por siempre tener la palabra justa para sostenerme a pesar de todo.

A mí misma: última pero no menos importante, por no haber dado el brazo a torcer ante las vicisitudes y nunca haber perdido las ganas de cumplir con mis metas y objetivos.

INDICE

RESUMEN	4
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
RELEVANCIA Y JUSTIFICACIÓN	8
ANTECEDENTES	10
MARCO TEORICO	16
METODO	26
Objetivos	26
General	26
Específicos	26
Hipótesis	26
Tipo de estudio	27
Muestra	27
Instrumentos	28
Procedimiento	30
Análisis	31
RESULTADOS	32
TABLA 1: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	32
TABLA 2: CORRELACIÓN ENTRE LOS FACTORES RESPUESTA MATERNA/PATERNA Y DEMANDA MATERNA/PATERNA CON LA AUTOESTIMA TOTAL	33
DISCUSIÓN	35
REFERENCIAS	37
ANEXO 1: CUESTIONARIOS	45
Cuestionario Sociodemográfico	45
Cuestionario 2: Escala de Parentalidad Percibida, versión Adolescentes (EPP-ADO)	47
Cuestionario 3: Escala de Autoestima Corporal	48

AUTOESTIMA CORPORAL Y ESTILOS PARENTALES EN ADOLESCENTES MUJERES DE AMBA

Gutiérrez, Luna

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue determinar si existía relación entre la Autoestima Corporal y la Parentalidad Percibida por Adolescentes mujeres de la región AMBA, Argentina. Se empleó una muestra no probabilística intencional de 119 adolescentes mujeres, entre 18 y 20 años de edad. Las mismas completaron la Escala de Parentalidad Percibida-Adolescentes (EPP-ADO), la escala de Autoestima Corporal (EAC) junto con un cuestionario sociodemográfico elaborado *ad hoc*. Los resultados corroboraron una de las hipótesis, encontrando una correlación positiva y significativa entre una de las dimensiones de la escala de Parentalidad Percibida (Respuesta Paterna) y algunos de los factores que componen la escala de Autoestima Corporal. Por lo que, se pudo concluir que ante mayor Respuesta Paterna la mujer adolescente va a poder desarrollar un Autoestima Corporal Alta.

Palabras clave: Parentalidad Percibida, Adolescencia, Autoestima Corporal, Estilos Parentales.

Body Self-Esteem and Parenting Styles in female adolescents from AMBA

Gutiérrez, Luna

ABSTRACT

The aim of this study was to determine if there was a relationship between Body Self-Esteem and Perceived Parentality by female adolescents from the AMBA region, Argentina. A non-probabilistic purposive sample of 119 female adolescents between 18 and 20 years of age was used. They completed the Perceived Parentality Scale-Adolescents (EPP-ADO), the Body Self-Esteem Scale (EAC) along with a sociodemographic questionnaire elaborated *ad hoc*. The results proved one of the hypotheses, finding a positive and significant correlation between one of the dimensions of the Perceived Parentality scale (Parental Responsiveness) and some of the factors of the Body Self-Esteem scale. Therefore, it could be concluded that the higher the parental response, the higher the adolescent woman will be able to develop a high body self-esteem.

Key words: Perceived Parentality, Adolescence, Body Self-Esteem, Parenting Styles.

INTRODUCCIÓN

Desde el principio de la vida humana, los seres humanos son sostenidos y cuidados por otros, específicamente por la familia. La familia, entendida desde la teoría sistémica, es considerada por Ortiz (1999) como un sistema, que se compone de un conjunto de personas que interactúan de manera dinámica y particular. Por ello, lo que le sucede a un miembro repercute en los demás.

En cuanto a la socialización dentro de la familia, se produce a través de las Prácticas o Estilos de crianza (también llamados Estilos Parentales), las mismas son tácticas que según Ramírez (2005) tienen la finalidad de educar e influenciar para poder integrar a los hijos en la sociedad. Autores como Maccoby y Martin (1983) postulan cuatro Estilos Parentales, que consideran las variables de demanda y respuesta: el autoritario/hostil (alta demanda y baja respuesta), el permisivo (baja demanda y alta respuesta), el negligente (baja demanda y baja respuesta) y el autoritativo/democrático (alta demanda y alta respuesta). En este estudio se utilizará el concepto Parentalidad Percibida, que se asocia en sus dimensiones con la variable Estilos Parentales. Este concepto es definido en términos generales como los patrones de conducta en los adultos que se encargan de la crianza de la prole (Darling y Steinberg, 1993; Darling y Toyokawa, 1997; De la Iglesia, 2013; Newman, et. al., 2008; Spera, 2005). Se deben tener en cuenta, a su vez, las dimensiones que corresponden a la Parentalidad Percibida, denominadas Respuesta y Demanda.

A medida que las personas van creciendo y constituyendo su identidad, la relación con su familia también va experimentando cambios. A raíz de esto, autores como Cobos (2008) caracterizan la adolescencia como una de las etapas centrales en el proceso de construcción y consolidación de la identidad. Esta etapa es crucial en el desarrollo del sujeto y ejerce el rol de tránsito hacia la etapa de la adultez (OMS, 2017).

La misma es contemplada desde los 12 a los 19 años de edad (OMS, 2020). Por otro lado autores como Aberastury (2004) y Moreno y del Barrio (2005) fijan tres subetapas, teniendo en cuenta la adolescencia temprana, adolescencia media y la adolescencia tardía, contempladas por edad entre los 11-12 y los 18-20 años. Asimismo, Blos (1971) propuso otras subetapas: preadolescencia (9-11 años), adolescencia temprana (12 a 15 años), adolescencia propiamente dicha (16-18 años), adolescencia tardía (19-21 años) y post-adolescencia (21-24 años). Teniendo en cuenta el presente trabajo y las subetapas expuestas, el mismo se va a enfocar en la adolescencia tardía.

Respaldando a estos autores, Silva (2016) afirma que la adolescencia se da entre los 10 a 12 años, extendiéndose hasta los 19 años o comienzos de los 20.

En el proceso que implica la adolescencia el sujeto se revaloriza, se cuestiona y construye nuevos modelos de sí mismo, resultando en la capacidad de poder realizar un auto concepto de sí mismo, a través de la Autoestima.

Según Martínez (2009), la Autoestima es considerada como un pilar de la forma de actuar y comportarse del ser humano. A su vez, desempeña el rol de valorar, interpretar y justificar dicho comportamiento y está intrínsecamente relacionado con otros conceptos tales como: “autoconcepto” o “autoimagen”. Con respecto al autoconcepto o concepto de sí mismo, refiere a aspectos cognitivos, al conocimiento y creencias que un individuo tiene de sí mismo y de sus aspectos (corporal, psicológico, emocional, social, etc.). Este concepto compromete al sujeto, tanto de forma objetiva como subjetiva, a observarse y, describirse con lo que lo convierte en alguien único y diferente a todas las demás personas. Este proceso comienza en la niñez y en el desarrollo de la adolescencia se complejiza y desafía.

Los autores Maganto y Garaigordobil (2013) definen la Imagen Corporal, (también llamada Autoestima Corporal) como la forma de percibir, sentir, imaginar y actuar con respecto a su propio cuerpo y a su vez, las percepciones, actitudes y sentimientos referidos específicamente de la conceptualización de su aspecto físico (Corporal). Peris, Maganto y Garaigordobil (2016), postula que para detectar el riesgo en los problemas de Autoestima Corporal se debe valorar la satisfacción corporal, la misma considerada como la evaluación del contenido cognitivo de la Imagen o Autoestima Corporal. Asimismo, el componente que valora el aspecto emocional es el Atractivo Corporal.

Ante el surgimiento de alteraciones en la percepción, comportamiento o sentimientos que surgen de la Imagen Corporal que tenga la persona, se pueden producir problemas en relación a lo emocional, en particular, cuando el individuo está entrando en la Adolescencia. En esta etapa la Autoestima corporal al igual que la socialización dentro de la familia tienen un rol esencial para la construcción de la identidad del adolescente, por lo que, en esta investigación se quiere encontrar la relación existente entre la Autoestima Corporal y la Parentalidad Percibida por los adolescentes en la región de AMBA, provincia de Buenos Aires.

RELEVANCIA Y JUSTIFICACIÓN

La presente investigación tiene relevancia ya que, en el estado del arte no se encuentran investigaciones que determinen el Estilo Parental prevalente en adolescentes mujeres con baja Autoestima corporal en Argentina. A su vez, en los antecedentes se puede observar que se intenta buscar la relación entre ambas variables y en esta investigación en particular, se busca describir y determinar si las respuestas y demandas (analizadas mediante la Parentalidad Percibida) tienen relación con la Autoestima

Corporal de las mujeres que habitan en la región de AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires).

Este vacío de conocimiento en la región y en el país, contribuyó a la elección de la temática. Esta investigación, además aporta conocimiento nuevo sobre cómo la Parentalidad Percibida puede influir sobre la consolidación y construcción de la identidad en adolescentes mujeres y su Autoestima, ayudando a los Licenciados en Psicología, quienes pueden aplicar el estudio para proponer novedosos tratamientos, así como herramientas terapéuticas que serán útiles a largo plazo.

A su vez, aporta al conocimiento sobre la Autoestima y la concientización de las buenas prácticas de crianza, cómo ellas afectan al desarrollo y la consolidación de la identidad.

ANTECEDENTES

Teniendo en cuenta el instrumento a utilizar en este estudio, se encontraron los siguientes antecedentes donde fue administrado previamente. Para comenzar, García y Quincho (2023) trabajaron la Parentalidad Percibida con respecto a la violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios. La muestra fue de 385 estudiantes. En cuanto a los inventarios, utilizaron uno para medir la Parentalidad Percibida (Escala de Parentalidad Percibida, De la Iglesia, 2020) y el Cuestionario de Violencia de pareja (Arroyo, 2020). Como resultado encontraron que existe correlación entre Parentalidad Percibida y Violencia en las relaciones de pareja, donde se encontró una correlación significativa baja. Otro estudio que utilizó el mismo inventario de Parentalidad Percibida fue el que realizaron las autoras Fernández De La Oz, et. al., (2023), quienes investigaron si existía relación entre Parentalidad Percibida, Autonomía y Bienestar Subjetivo. La muestra estaba compuesta por 138 adultos jóvenes entre los 18 y 29 años de edad, quienes participaron contestando tres inventarios: la Escala EPP (De la Iglesia, 2020), la Escala de Autonomía de Worthington-WAS (Anderson, et. al., 1994) y la Escala de Bienestar Subjetivo BBC (Pontin, et. al., 2013).

En cuanto a los resultados, los participantes que perciben mayor apoyo de sus padres reportaron menor nivel de dependencia del sistema familiar, menor necesidad de aprobación y más capacidad para poder actuar con libertad, así como mayores niveles de satisfacción general con su vida. Por lo que, demostraron que existe una relación entre la autonomía y el bienestar, teniendo en cuenta que cuanto más autónoma se considere una persona, va a estar más complacida en general con su vida. A su vez, estos resultados sugieren que la parentalidad juega un rol en algunos aspectos de la autonomía, aunque también puede ser configurada por otras variables fuera de lo

familiar. Siguiendo la misma línea, otros autores que utilizaron el mismo instrumento trabajaron la relación entre la Parentalidad Percibida en la adolescencia y sus rasgos de personalidad positivos, normales y patológicos. De la Iglesia y Solano (2020) utilizaron una muestra de 512 adultos con una edad media de 40.83 años, quienes respondieron la Escala EPP (De la Iglesia, 2020), el Inventario de Rasgos Positivos IRP Short Form (De la Iglesia, et al., 2020), el Inventario de los cinco grandes IBF (OP, et al., 1991), el Inventario de la personalidad para el DSM-5 (PID-5-BF) (Krueger, et. al., 2013) y el Inventario Mental Health Continuum Short Forms (MHC-SF) (Keyes, 2005). En cuanto a los resultados, se encontró una asociación estadísticamente significativa en la dimensión de respuesta parental de forma positiva con los rasgos serenidad, vivacidad y foco, extraversión y agradabilidad, y negativamente a los rasgos neuroticismo y desapego. Se encontró a su vez que quienes reportaban tener Estilos Parentales como el Autoritativo o Permisivo tenían mayores niveles de serenidad, vivacidad y foco, extraversión, agradabilidad y menores niveles de neuroticismo. Por otro lado, en el caso de los que tuvieron padres con Estilos Autoritarios o Negligentes tenían mayores niveles de desapego. Y por último, se encontró que todos los rasgos positivos de la personalidad y rasgos normales se relacionaban de forma positiva a la presencia de Bienestar Psicológico.

Respecto a la variable Estilos Parentales, se han encontrado investigaciones que la relacionan con Autoestima en los últimos años. Por ejemplo, Rivera (2023) realizó una investigación en Ecuador relacionando el desarrollo de la Autoestima en adolescentes (250, 103 entre 12 y 14, 118 de 15 a 17 y 29 entre 18 a 20 años) con respecto a los Estilos Parentales percibidos; utilizó el inventario de Percepción Parental Infantil (CRPBI-A) (Samper, et al., 2006), que evalúa 6 Estilos de Crianza (comunicación, hostilidad/rechazo, control, tolerancia, sobreprotección y negligencia).

Los resultados arrojan que el Estilo de Crianza Comunicativo tiene un 22,5% de relación con la Autoestima alta; mientras que los Estilos Negligente y Hostil guardaban relación con la Autoestima baja en 30,4% y 28,4% respectivamente, concluyendo que en el desarrollo de la Autoestima, el adolescente es propenso a tener una Autoestima baja cuando su estilo de crianza es Hostil o Negligente. Siguiendo esta línea en Trujillo, Perú, el autor Quiroz (2019) realizó una investigación con el objetivo de poder determinar la relación entre estilo de crianza y nivel de Autoestima. La muestra seleccionada fue estudiantes del nivel primario (constituida por 52 estudiantes, cursantes del quinto y sexto grado, entre 10 y 11 años de edad) de una escuela de Sartimbamba. Este estudio surgió a través de la observación de alumnos con poca valoración de sí mismos, que no poseían habilidades ni capacidades necesarias para la superación. Los resultados de los dos instrumentos aplicados demostraron que el Estilo de Crianza que prevalecía era el Negligente (con un 29%) de los encuestados y el nivel de Autoestima media (con el 69%), encontrándose en el promedio. A su vez, se registró de nuevo una correlación positiva entre la Autoestima media y el Estilo Parental Negligente.

Por otro lado, en Perú, Tacuri (2021), planteó la relación que existe entre los Estilos de Crianza y Autoestima en estudiantes de secundaria (70, estudiantes de 2do, 3ero y 4to año, edades entre 13 y 15 años). El 21% de los estudiantes presentaron nivel bajo de Autoestima, 59% nivel medio y 20% un nivel alto. Asimismo, el 36% de los estudiantes tienen el estilo de crianza Democrático, 30% mixto, 14% Permisivo y el 10% Autoritario. Estos resultados arrojaron correlación positiva entre niveles de Autoestima y Estilo de Crianza Democrático, concluyendo que una crianza que se caracteriza por la cercanía emocional y provee autonomía e independencia se desarrolla en sintonía con el Autoestima. Este estudio guarda relación con la investigación que realizó la autora Iraburu (2020) en Madrid, España. La muestra estaba compuesta por

134 personas: 67 universitarios entre 17 y 19 años y sus madres 67 participantes también. En este estudio la autora correlaciona las mismas variables con la Satisfacción Corporal y las diferencias en función del sexo, demostrando que entre las variables Autoestima e Insatisfacción Corporal en los hijos existía una relación negativa, no pudiendo demostrar diferencia entre las variables y el sexo. El Estilo Parental prevalente resultó ser de nuevo el Autoritativo (Democrático) fomentando una mayor Autoestima y un menor nivel de Insatisfacción Corporal (Iraburu, 2020).

Teniendo en cuenta los resultados, la autora Zamorano (2020) realizó una investigación similar analizando el nivel de Autoestima en niños de 9 a 11 años (110 estudiantes en total) para relacionarlo con el Estilo Parental presentado por sus padres, la consistencia y la inconsistencia de los Estilos Parentales así como el posible efecto amortiguador de la presencia de un progenitor con estilo Democrático. Para ello, seleccionó una muestra de 110 niños de ambos sexos concurrentes a tres centros privados de Madrid, España. Los resultados acabaron por presentar mayores niveles de Autoestima cuando el padre presenta un estilo Democrático (50.9%) y no parecen existir diferencias si la madre es Permisiva (10%) o Democrática (89.1%). Otra investigación que arrojó resultados similares teniendo en cuenta el Estilo Parental fue la realizada por Coronel (2023), quien investigó a su vez su incidencia en la Autoestima de 120 estudiantes de octavo, noveno y décimo año (12 a 16 años) tanto hombres como mujeres, utilizando la Escala de Socialización Parental ESPA29, la escala de Autoestima de Rosenberg y una ficha de información sociodemográfica. Los resultados encontrados concluyen que el estilo predominante en las madres es el Autoritario (34%) y en los padres es Democrático (38%) y que predominó el nivel de Autoestima Media (42%). Asimismo, se encontró correlación positiva entre Aceptación/Implicación (dimensión del ESPA 29) correspondiente al Estilo Parental Autorizativo (también conocido como Democrático) y la variable Autoestima. Siguiendo esta línea, Cabrera y García (2018)

realizaron una investigación que culminó con resultados similares a los anteriores acerca de los Estilos de Socialización Parental y el Autoestima en adolescentes (113, hombres y mujeres de 13 a 14 años) de una institución educativa en Perú. Utilizaron las mismas escalas y en cuanto a resultados, encontraron una correlación significativa entre la dimensión aceptación/implicación (correspondiente al estilo Autorizativo/Democrático) y Autoestima (según padre).

Sánchez (2019) investigó nuevamente los Estilos de Socialización Parental y Autoestima en adolescentes (162, entre las edades de 14 y 15 años) de una escuela de Perú, Cajamarca. La autora utilizó el inventario ESPA29 y agregó la escala de Autoestima para escolares de Stanley Coopersmith. En cuanto a la dimensión de Coerción/Imposición (correspondiente al estilo Autoritario) no se encontró correlación significativa, por el contrario, se encontró nuevamente correlación significativa en Aceptación/Implicación tanto de la madre como del padre, con Autoestima. El nivel de Autoestima en estos adolescentes tiene un promedio de 58,6% y los Estilos prevalentes corresponden a padre Negligente y madre Autorizativa (Democrática). Asimismo, Talavera (2021) realizó un estudio consultando distintas bases de datos, seleccionando siete estudios que evaluaban Estilos Parentales y Autoestima en adolescentes de 12 a 19 años. Se estableció relación entre ambas variables, señalando que el estilo Permisivo se asocia con niveles altos de Autoestima y por el contrario, los Estilos Autoritario y Negligente se relacionan con niveles más bajos de Autoestima en la población.

Monge, Santillan y Vega (2022) realizaron otra investigación con el fin de conocer la relación entre ambas variables, la misma involucró beneficiarios del programa Beca 18 (84 beneficiarios, de entre 17 y 26 años de edad) de una universidad privada de Perú, quienes realizan sus estudios en distintas sedes. Se encontró relación significativa (0,049) entre las variables en el caso del Estilo Parental empleado por las madres que corresponden al estilo Autorizativo, Negligente e Indulgente con respecto al

nivel de Autoestima Media de los estudiantes. Otra investigación realizada por Apaza (2022) también generó resultados similares. En este caso se realizó un estudio para examinar la relación entre las variables. La toma de muestras fue realizada en 2019 y tuvieron en cuenta a alumnos de 5to grado de secundaria de una escuela de Perú y a sus padres, por lo que, la muestra estaba compuesta por 84 padres de familia y 84 estudiantes (edades no especificadas en el trabajo), a quienes se les aplicó un cuestionario de Estilos Parentales (a los padres) y Autoestima (a los alumnos). Se encontró una relación positiva baja (0,265) y la autora concluye que el desempeño de los padres al educar a sus hijos repercute en la Autoestima de los mismos.

Por último, Fuentes y García (2015) realizaron un estudio con variables similares. Su objetivo fue el análisis de los Estilos Parentales de socialización como factores de protección y/o de riesgo de la insatisfacción con la Imagen Corporal en adolescentes españoles (198 mujeres y 170 hombres, con edades comprendidas entre los 13 y 17 años). Según estos autores, los resultados indicaron que los Estilos Parentales Autorizativo e Indulgente (Democrático y Permisivo) se caracterizan por actuar como factores de protección; al contrario de los Estilos Autoritario y Negligente que actúan como factores de riesgo. Se puede interpretar que es de suma importancia la implicación en lo afectivo por parte de los padres, el apoyo, la comunicación y el razonamiento con los hijos en el proceso de socialización. Siguiendo esta misma línea Osorio y Morán (2019) realizaron una investigación con el fin de determinar si las mismas variables se relacionaban en adolescentes (309 varones y mujeres, de 13 a 19 años). Los resultados demostraron, sin embargo, que no existe asociación significativa entre ambas variables, por lo que, existen otros factores que interceden en la insatisfacción de la Imagen Corporal en adolescentes.

MARCO TEORICO

Adolescencia

Cobos (2008) caracteriza la adolescencia como una de las etapas centrales en el proceso de construcción de la identidad. Aportando a esta idea, autoras como Moreno y Del Barrio (2005) mencionan que en dicha etapa se transforman el cuerpo, la mente, las relaciones familiares y sociales. El intervalo temporal se fija entre los 11-12 años y los 18-20 años. El rango de edad es amplio y a su vez, se prolonga cada vez más, por lo que los autores nombran subetapas.

Se debe diferenciar entre: adolescencia temprana entre los 11-14 años; adolescencia media, entre los 15-18 años y una adolescencia tardía o juventud a partir de los 18 años.

A su vez, Aberastury (2004) realiza una descripción más extensa de estas subetapas: en la Adolescencia temprana comienza a desarrollarse el desinterés por los padres, se buscan relaciones con compañeros del mismo sexo, se pone a prueba la autoridad y se cela la intimidad, así como el desarrollo de capacidades cognitivas, el dominio de la fantasía, la inestabilidad emocional y la falta de control de impulsos. Por otro lado, en la Adolescencia media se produce una intensificación de los conflictos con los padres, la relación con los compañeros y la experimentación sexual. Se conforman sentimientos de invulnerabilidad y conductas omnipotentes. Por último, en la Adolescencia tardía: el adolescente llega a sentirse más próximo a sus padres y a sus valores, da prioridad a las relaciones íntimas. Desarrolla su propio sistema de valores e identidad personal y social.

Asimismo, Blos (1971) propuso otras subetapas que comprenden la preadolescencia (9-11 años), la adolescencia temprana (12 a 15 años), la adolescencia

propriadamente dicha (16-18 años), la adolescencia tardía (19-21 años) y la post-adolescencia (21-24 años).

Respaldando a estos autores, Silva (2016) afirma que la adolescencia se da entre los 10 a 12 años, extendiéndose hasta los 19 años o comienzos de los 20.

Pérez y Santiago (1999) nombran algunas de las características generales de la Adolescencia tales como: el crecimiento corporal, el aumento en masa muscular y fuerza muscular, incremento en la velocidad de crecimiento, cambiando la forma y dimensiones corporales, el desarrollo sexual ya que maduran los órganos sexuales y los aspectos psicosociales que son la búsqueda de su identidad, necesidad de independizarse y las tendencias grupales.

Se podría decir que durante la vida humana la etapa central donde se construye y se acaba por consolidar la identidad es la adolescencia, a su vez, se reflexiona sobre la forma en que los padres crían a sus hijos.

Familia

La familia es un grupo de personas que cohabitan en un espacio determinado, compartiendo objetivos en común entre sí, cumpliendo con el rol de socialización de los individuos y también, permitiendo a los mismos la permanencia en la especie humana. (Semenova, et. al., 2015).

Losada y Charro (2018) plantean que las primeras bases de la constitución del ser humano se proveen dentro de la estructura familiar.

Según Marmo (2014) la familia es considerada como el núcleo social que se acerca primariamente al individuo y provee valores, normas, hábitos, costumbres y

formas en que se deben comportar en la sociedad. La familia va mostrando diferentes elementos que integran a la cultura. Los padres transmiten contenidos a los hijos a través de las conductas y creencias.

Ortiz (1999) considera que las familias están presentes en diferentes sociedades a través de los tiempos y a su vez son matizadas por los estilos de vida predominantes en cada época en particular. El enfoque utilizado en la década de los 60 para analizar y estudiar a la familia fue la teoría general de sistemas. Von Bertalanffy (1976) manifiesta que esta teoría tiene en cuenta al sistema como un conjunto de elementos que están en interacción constante y donde cada uno de ellos cumple una función frente al todo.

Losada y Charro (2018) plantean que cuando se concibe a la familia como un sistema se la observa cómo una misma unidad donde la suma de sus interacciones resulta a la totalidad. A su vez, plantean que la familia es un ámbito de aprendizaje en sí mismo y que actúa como factor etiológico, mantenedor o protector de los síntomas de una enfermedad.

Como se menciona anteriormente, las primeras bases del ser humano se constituyen a partir de la familia, llevando a cabo la construcción de modelos, donde el referente social se trasmite de generación en generación (Juarez, 2002). Con el tiempo, se fue transformando la convivencia familiar, Semenova, et al., (2015) plantearon que los modelos de familia van desde la familia nuclear estructurada (madre, padre e hijos), seguidas por las familias conformadas por parejas del mismo sexo, con hijos o sin hijos, familias monoparentales, entre otras.

Según Losada y Charro (2018) el niño aprende a utilizar como modelo a sus padres, tomándolos de ejemplo y como manera correcta de responder y actuar. Cuando

el padre da nuevos sentidos a los ideales que tienen sus hijos, Marmo (2014) considera que otorgan un ambiente propicio para la reducción de conductas patológicas.

El individuo y grupo familiar atraviesan distintas etapas que van entrelazándose con los momentos evolutivos tanto personales como familiares. Se encuentran en la bibliografía denominados como Ciclo Vital Familiar (Semenova, et al., 2015). Dicho ciclo muestra que el grupo familiar en sí mismo tiene necesidades, que van cambiando y, a su vez, demandas que se plantean en el mismo. En cuanto a las fases, son las siguientes: Fase de formación de pareja; Crianza inicial de los hijos; Familia con niños preescolares; Familia con niños escolares; Familia con hijos adolescentes; Familia plataforma de lanzamiento; Familia de edad media y Familia anciana.

Deteniéndonos en la Adolescencia el CVF es delimitado por los autores desde los 14 hasta los 20 años y en esta etapa la familia debe ajustarse a las necesidades de independencia, reconocer que los grupos de pares tienen prioridad y apoyar en el desarrollo de la identidad personal del adolescente. Otro CVF importante es Familia plataforma de lanzamiento, que es la etapa donde los hijos se van de la casa, permitiendo que tengan independencia, puedan elegir una pareja y una vocación, se abren y cambian los límites ya sean intergeneracionales como familiares.

Si tomamos en cuenta al fin de la adolescencia como la consolidación de la identidad y la reflexión constante de cómo los padres aplicaron la crianza, a su vez, es importante tener en cuenta la salida de los adolescentes de sus hogares parentales. Corsaro y Corsaro (2001) reflexionan acerca de las situaciones en que la salida de los adolescentes del hogar parental, se produce de forma tardía. Esto, en muchos puntos es considerado como la imposibilidad para asumir una responsabilidad mayor. El desempleo, la desocupación y la falta de capital para poder financiar su supervivencia y mantener un hogar propio, los diferencia de lo que sucedía con sus padres y abuelos.

Estos autores, a su vez, tienen en cuenta la variable económica que sigue vigente en la actualidad en la Argentina.

Asimismo, en un estudio de la universidad UADE, la autora Barimboim (2017) encontró que el 74,5% de las personas alrededor de los 18 y 35 años continúa residiendo dentro del hogar parental en Argentina y casi la mitad no colabora con sus padres en la mantención económica de su casa. Asimismo, en dicho estudio, el 53,4% dijeron que los padres nunca les reprocharon la falta de colaboración económica, el 43% no aporta económicamente y el 25% abona los servicios de gas, luz o agua. Finalmente un 11% da dinero a sus progenitores y el 3% les entrega una suma fija para los gastos en el hogar.

Por otro lado, otro estudio de la misma universidad, involucra el concepto “nido lleno” para hacer referencia a la permanencia de los hijos jóvenes en el hogar de la familia de origen por tiempo prolongado (Bonelli, 2014). El mismo sostiene que la familia posmoderna se transforma permanentemente en su conjunción entre lo viejo y lo nuevo. De esta forma, los padres sostienen a sus hijos, ofreciendo este sentido de vida con un “nido lleno” y los hijos buscan construir su identidad personal a través del consumo, lo que impide que puedan llegar a una autonomía económica. Se prolonga la emancipación, produciendo de forma amenazante un obstáculo para el logro de la identidad del adolescente.

Estilos Parentales y Parentalidad Percibida

En la relación padre e hijo, Ramírez (2005) desarrolla que los primeros van a poner en práctica tácticas llamadas Estilos de Crianza, con distintas finalidades, como la influencia, educación y orientación para lograr la integración social. Estas prácticas de crianza difieren de sí mismas y a la vez de unos padres a otros, ya que el trato y los

efectos en sus hijos son diferentes. Este tipo de estrategia parental dura en el tiempo, mantiene la estabilidad y por ello se las llama Estilos.

Baumrind (1966) entendía que el Estilo Parental refiere a las estrategias de crianza impartidas de los padres a sus hijos.

Por otro lado, Maccoby y Martin (1983) postulan cuatro Estilos parentales, considerando las variables de demanda y respuesta: el autoritario (alta demanda y baja respuesta), el permisivo (baja demanda y alta respuesta), el negligente (baja demanda y baja respuesta) y el autoritativo (alta demanda y alta respuesta). En primer lugar, el Estilo autoritario: estos padres ejercen estricto control sobre sus hijos, exigiendo un elevado nivel de madurez a cambio, acompañado de una pobre comunicación y poca expresión emocional. Este patrón de crianza es caracterizado por las excesivas normas y las exigencias estrictas, que están basadas en patrones rígidos preestablecidos. En segundo lugar, el Estilo democrático: los padres presentan altos niveles de comunicación, afecto, control y también exigen cierta madurez, con la diferencia de que tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de sus hijos, denotando cierta empatía y flexibilidad. Explican sus comportamientos y exigencias, ponen límites que orientan a sus hijos, pero están dispuestos a escuchar y llegar a acuerdos mutuos. Por otro lado, el Estilo permisivo: estos padres ejercen poco control y tienen bajas exigencias de madurez, y se caracterizan por un alto nivel de comunicación y afecto. Prima el “dejar hacer”, aceptan la conducta de su hijo sin poner límites ni castigo, no existen normas que estructuren la vida del niño, por el contrario, los padres consultan a sus hijos sobre decisiones, rechazando el ejercicio de poder y de control sobre el mismo. Por último, el Estilo indiferente: estos padres parecen actuar de forma indiferente ante sus hijos, no exigen ni son receptivos, tampoco ejercen ningún tipo de control ni exigencias de

madurez. Los niveles de comunicación y afecto son muy bajos. Son padres negligentes, les dan a sus hijos tan poco como lo que les exigen.

Además de tener en cuenta los Estilos Parentales, se debe tener en cuenta a la Parentalidad Percibida. La misma es definida como patrones de comportamiento de aquellos que se encargan de la crianza, así como el proceso de socialización. Asimismo, la Parentalidad que vivencian los que han sido criados fue estudiada debido al ajuste psicológico a lo largo del ciclo vital del sujeto (Darling y Steinberg, 1993; Darling y Toyokawa, 1997; De la Iglesia, 2013; Newman, et. al., 2008; Spera, 2005). En resumen, la percepción que tiene el individuo del comportamiento de sus padres tiene más peso que el comportamiento real de los mismos, por ello se habla de Parentalidad Percibida (Ausubel, et. al., 1954; Lopez, et al., 2007; Maccoby y Martin, 1983; Sanchez, 2008; Serot y Teevan, 1961).

La Parentalidad Percibida se caracteriza por tener en cuenta tanto la dimensión de Respuesta como a la dimensión de Demanda. La primera (que puede ser materna o paterna) hace alusión a las conductas que los padres efectúan para poder dar respuesta a las distintas necesidades de los hijos y se indaga a partir de los siguientes aspectos: el cariño, el diálogo, el interés, la asistencia y el apoyo. La segunda (que también puede ser materna o paterna) contiene las conductas que los padres ponen en marcha para regular el comportamiento de los hijos y se indaga a partir de: coerción verbal, coerción física, prohibiciones, exigencias y control.

Autoestima Corporal

La Autoestima es considerada por Martínez (2009) como un pilar de la forma de actuar y comportarse del ser humano. A su vez, desempeña el rol de valorar, interpretar y justificar dicho comportamiento. Resulta difícil definirla de forma aislada a otros términos o sinónimos que la componen, a los que Martínez (2009) categoriza como: “autoconcepto”, “autoimagen” y “concepto de sí mismo”.

Por otro lado, Coopersmith (1967) considera que la Autoestima es una dimensión evaluativa que se encuentra dentro del “autoconcepto”, la cual puede ser positiva o negativa (aprobación o desaprobación personal). Según estos parámetros: cuando alguien se valora de forma positiva, se acepta a sí mismo y puede sentirse competente para enfrentar los retos de la vida, en estos casos la Autoestima es alta. En el caso contrario, si una persona piensa de forma negativa sobre sí, se rechaza a sí mismo y no se aprecia, estima que no será capaz de resolver con éxito las situaciones que se le presenten, por lo que, su Autoestima es baja.

Cuando el sujeto se encuentra en interacción con el medio recibe información tanto positiva como negativa de sí mismo, la misma debe ser integrada a las estructuras ya establecidas (como el autoconcepto, Autoestima, autoimagen, etc.), pero en caso de que la información no resulte coherente con las estructuras ya establecidas, es decir, que las estructuras sean amenazadas, se genera constantemente una disonancia cognitiva en el sujeto. (González-Pianda, et al. 1997). Esto se puede resolver mediante estrategias cognitivas, que tienen el fin de proteger y realzar el autoconcepto del individuo. Las mismas pueden ser: la búsqueda de entorno que confirme la propia percepción, la tendencia a considerar más relevante la información coherente con las propias percepciones, desechando la información que discrepe, enfocarse en las actividades en las que se desempeña mejor que los demás, la comparación social selectiva, etc.

Asimismo, la información autorreferencial, según González-Pienda, et al. (1997) puede ser englobada en cuatro categorías: la primera es en los otros significativos, que pueden ser la familia y el grupo de pertenencia, la segunda es el proceso de comparación social e interna, la tercera es la observación de la propia conducta y por último, los estados afectivos y emocionales del propio individuo.

Ampliando las categorías mencionadas anteriormente, los otros significativos resultan esenciales a la hora de la construcción de la Autoestima, ya que, según Parra y Oliva (2004) los chicos y chicas que se sienten más apoyados y protegidos por sus progenitores obtienen puntuaciones más altas en Autoestima. Noller y Callan (1991) ponen énfasis en la importancia del apoyo percibido de parte del padre en el caso de las mujeres, que guarda relación con la Autoestima femenina a diferencia del apoyo de la madre. Otras investigaciones enfatizan en la importancia del apoyo del padre en la Autoestima femenina, así como lo importante que es el apoyo de la madre para la Autoestima masculina (Richards, et. al., 1991).

Entender a la Autoestima en los primeros años de adolescencia es tener en cuenta que algunas mujeres adolescentes tienen niveles de Autoestima más bajos en comparación con los adolescentes varones, y se va volviendo estable alrededor de la Adolescencia Tardía (Block y Robins, 1993; Bolognini, et. al., 1996 y Kling, et. al., 1999).

La Imagen Corporal, (también llamada Autoestima Corporal) según Maganto y Garaigordobil (2013), hace referencia al modo en que el individuo percibe, siente, imagina y actúa con respecto a su propio cuerpo y a las percepciones, actitudes, sentimientos y formas de actuar que refieren específicamente al aspecto físico.

Los factores que se vinculan a los problemas de la Imagen Corporal considerados por Maganto y Garaigordobil (2013) son: la influencia familiar, los grupos de pares, factores de la personalidad, variables contextuales, nivel socioeconómico, ejercicio físico y patrones de alimentación. Estos autores recalcan, a su vez, la presión del modelo estético corporal en el que se encuentra sometida la sociedad actual. El mismo es caracterizado por Rivarola (2003) de la siguiente manera: una figura esbelta y ultra delgada, angular y poco curvilínea, se refuerza a través de los medios de comunicación y su consumo, mensajes de familia, amigos y la cultura. En muchos casos, acaba por favorecer a la insatisfacción con el propio cuerpo y la Imagen Corporal, así como la aparición de conductas anómalas hacia la comida y el peso.

Además, se debe tener en cuenta que el cuerpo femenino ha sido presentado y, a la vez, representado como un objeto de lo estético y sexual, a través de prendas y complementos que responden a la cultura de la moda, quien dicta valores de la sociedad de cada momento (Botella, et al. 2008). Asimismo, estos autores concluyen que estos temas parecen banales o superficiales, pero constituyen aspectos muy relevantes en la construcción de la identidad, ya que, las evidencias indican que hay gran cantidad de personas que padecen por presentar discrepancias entre el atractivo socialmente percibido (lo que el otro piensa de ellos) y el atractivo auto-percibido.

Peris, Maganto y Garaigordobil (2016), a su vez, postula que a la hora de la detección del riesgo en los problemas de Autoestima Corporal se debe hacer una valoración de la Satisfacción Corporal del individuo, considerada como la evaluación del contenido cognitivo de la Imagen o Autoestima Corporal (correspondiente a las percepciones y actitudes). Asimismo, el componente que valora lo emocional es el Atractivo Corporal (correspondiente a los sentimientos).

METODO

Objetivos

General

- Determinar si existe relación entre Autoestima Corporal y Parentalidad Percibida en mujeres adolescentes de la región AMBA.

Específicos

- Evaluar las características familiares de la muestra: Edad, Nivel Educativo y con quién convive.
- Caracterizar la muestra según variables sociodemográficas.
- Indicar si existe relación entre la Demanda (Paterna/Materna) con la Autoestima Corporal.
- Indicar si la Respuesta (Paterna/Materna) guarda relación con la Autoestima Corporal.

Hipótesis

H1: Se espera encontrar una correlación significativa e inversa entre los factores Demanda Paterna/Materna con respecto a los factores pertenecientes al Autoestima Corporal (Cara, Torso Superior, Torso Inferior, Antropo-metria, Satisfacción Corporal, Atractivo Corporal y Autoestima Total). Esto significa que a mayor Demanda Paterna/Materna menos Autoestima.

H2: Se espera encontrar una correlación positiva y significativa entre los factores Respuesta Paterna/Materna con respecto a los factores pertenecientes al Autoestima Corporal (Cara, Torso Superior, Torso Inferior, Antropo-metria, Satisfacción Corporal, Atractivo Corporal y Autoestima Total). Esto significa que a mayor Respuesta Paterna/Materna mayor Autoestima.

Tipo de estudio

El diseño será no experimental porque no se prepara un estímulo ni se genera una situación sino que se observan situaciones ya existentes, las cuales no son provocadas de manera intencional en la investigación (Hernandez Sampieri, 2014). A su vez, la investigación es transversal ya que ocurre una sola vez y de ahí se obtendrán los resultados.

A su vez, el estudio es descriptivo, correlacional porque pretende determinar si hay covariación entre las variables: Estilos Parentales y Autoestima Corporal. Por último, el enfoque del estudio es de carácter cuantitativo ya que al recolectar datos puede constatar sus hipótesis con base en el análisis estadístico (Hernandez Sampieri, 2014).

Muestra

La muestra seleccionada consistió en 119 mujeres adolescentes que residen en la región AMBA.

El tipo de muestreo fue no probabilístico, ya que la elección de los elementos no tiene dependencia con la probabilidad, sino con las causas relacionadas con las características de la investigación (Johnson, 2014).

A su vez, el muestreo fue intencional porque se seleccionan casos típicos dentro de la población (Varas, 1999).

Criterios de inclusión

Ser mujeres, rondar entre los 18 y 20 años de edad (por lo tanto, ser adolescentes), vivir en la región AMBA. Deben convivir con los padres, o por lo menos convivir con uno de los padres y tener una figura de referencia paterna o materna.

Criterios de exclusión

Se excluyen a las personas que no deseen participar, que no cumplan el criterio etario (18 a 20 años) y que no convivan con los padres (o por lo menos con uno de los padres y una figura tanto materna como paterna), así como las que no completen los ítems propuestos.

Instrumentos

En primer lugar, se administró un Cuestionario Sociodemográfico, de tipo autoadministrable diseñado para la presente investigación, utilizado para obtener información del sexo, edad, nivel de escolaridad, con qué figura materna (madre, tía, abuela) y con qué figura paterna (padre, tío, abuelo) convive.

Para evaluar la Autoestima corporal se utilizó la *Escala de Autoestima Corporal (EAC)* de Peris, Maganto y Garaigordobil, (2016). La misma está compuesta por 26 ítems con una estructura unidimensional que evalúan la Autoestima corporal, 20 valoran principalmente el aspecto cognitivo, es decir, la satisfacción corporal (SC), y seis el aspecto emocional, el atractivo corporal (AC). En la administración, los participantes autoevalúan el grado de satisfacción con una escala Likert de 1 a 10 (1: muy insatisfecho, 10: muy satisfecho). El total de la EAC se obtiene realizando el sumatorio del total de las puntuaciones de SC y el total de AC. Respecto a la interpretación de las puntuaciones, según Peris, Maganto y Garaigordobil, (2016) cabe destacar que puntuaciones directas iguales o superiores al percentil 85 indican alta Autoestima corporal; la puntuación igual o inferior al percentil 15 alerta del riesgo de una

evaluación negativa en relación al propio cuerpo, pudiendo confirmar a nivel cualitativo sobre qué zonas o aspectos corporales; y la puntuación igual o inferior al percentil cinco confirman un alto riesgo de problemas en Autoestima corporal.

Con respecto al alpha de Cronbach, en chicas fue de: .95 en la EAC, .95 en SC, .92 en AC, y en chicos .96, .95 y .92 respectivamente. Las edades de la muestra eran del 62% entre 12-16 años y el 38% entre 17-21 años (Peris, Maganto y Garaigordobil, 2016).

Para evaluar los Estilos Parentales se utilizará la escala *de Parentalidad Percibida* (EPP) creada por De la Iglesia, (2020) en la Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina. Este es un inventario autoadministrable para la evaluación de la Parentalidad Percibida adaptable a las configuraciones familiares actuales. El cuestionario EPP-ADO permite evaluar los comportamientos de las personas a cargo de la crianza de los adolescentes y cuenta con 20 ítems.

Las dimensiones que se evalúan son dos: *Respuesta* y *Demanda*. La dimensión de respuesta hace alusión a conductas que los padres tienen para dar respuesta a distintas necesidades de los hijos y se indaga a partir de los aspectos: el cariño, el diálogo, el interés, la asistencia y apoyo. Por otro lado, la dimensión de demanda contiene las conductas que los padres ponen en marcha para regular el comportamiento de los hijos y se indaga a partir de: coerción verbal, coerción física, prohibiciones, exigencias y control.

En la administración, los participantes evaluarán la Parentalidad Percibida con una escala Likert de grado de frecuencia donde los ítems se codifican de 0 (Nunca) a 3 (Siempre) y se promedian para cada escala.

Con respecto al Alfa de Cronbach en la versión EPP-ADO la misma tiene valores en ambas dimensiones de .79 (respuesta) y .91 (demanda) en el caso de la madre, de .93 y .83 en el caso del padre y en promedio, .81 en respuesta y .93 en demanda.

En esta investigación y teniendo en cuenta la muestra seleccionada (adolescentes mujeres), se utilizará la versión EPP-ADO de la Escala de Parentalidad Percibida (EPP).

Procedimiento

La participación de las mujeres en el estudio fue de forma voluntaria, se les garantizó que sus respuestas serían anónimas durante el proceso de investigación. A su vez, aceptaron el consentimiento informado.

Para la recolección de datos y administración de los instrumentos se utilizó la plataforma Google Forms. El contacto con la muestra fue establecido a partir de la difusión del cuestionario a través de grupos de Whatsapp, Instagram y Facebook.

Mediante un consentimiento informado, se informó a las participantes los propósitos de la investigación y que la información brindada sería de carácter confidencial, que sus datos no iban a ser difundidos y que los resultados que se obtuvieran en la investigación serían utilizados sólo para un propósito científico. Se estimó mediante prueba piloto con voluntarios que la duración de la evaluación sería de aproximadamente 15 minutos para las escalas y el cuestionario sociodemográfico.

Una vez que las participantes aceptaron participar de la investigación, se les administró un cuestionario sociodemográfico, elaborado *ad hoc*, la Escala de Parentalidad Percibida (EPP-ADO) y la de Escala de Autoestima Corporal (EAC). Así

mismo se dejó un email de contacto para responder las dudas de las participantes en caso de que las hubiere.

Análisis

Los datos fueron procesados en el paquete estadístico *SPSS 25*.

Se utilizó prueba de normalidad de Kolmogorov–Smirnov encontrándose variables en su mayoría con distribución asimétrica con lo cual se utilizaron pruebas no paramétricas, U de Mann Whittney para comparar y *Rho* de Spearman para correlacionar.

RESULTADOS

Respecto a los datos de las mujeres, todas residen en Argentina, en la región AMBA, ya que antes de comenzar el análisis de los datos se excluyó de la muestra a aquellas que residieran en otros países y a su vez, que no vivieran en la región. En relación al máximo nivel de estudios alcanzado, la mayoría (55,4%) completaron el Nivel Secundario, a diferencia del 10% que no lo terminó y un 34,4% aún no culminó sus estudios Universitarios o Terciarios. Esto último es esperable ya que, la muestra estaba compuesta por mujeres de 18 a 20 años. Teniendo en cuenta la otra variable sociodemográfica que se tuvo en cuenta, la mayoría de las mujeres encuestadas (68,9%) conviven con ambos padres, un 25,2% con su madre y otra figura paterna (abuelo, tío, etc) y un 5,8% con su padre y otra figura materna (abuela, tía, etc).

TABLA 1: CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

<i>Variable</i>	<i>Categorías</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>
Edad	Mínimo	18	43,7
	Mediana	19	16
	Máximo	20	40
Nivel de estudios alcanzado	Secundario Incompleto	12	10
	Secundario Completo	66	55,4
	Terciario/Universitario	41	34,4
	Incompleto Terciario/Universitario completo	0	-
Con respecto a tu familia, convivís con...	Ambos padres	82	68,9
	Madre y otra figura paterna (abuelo, tío, etc)	30	25,2
	Padre y otra figura materna (abuela, tía, etc)	7	5,8

Se llevó a cabo una correlación entre los factores: Respuesta Materna, Respuesta Paterna, Demanda Materna y Demanda Paterna con Cara, Torso Superior, Torso Inferior, Antropo-metria, Satisfacción Corporal, Atractivo Corporal y Autoestima Total.

TABLA 2: CORRELACIÓN ENTRE LOS FACTORES RESPUESTA MATERNA/PATERNA Y DEMANDA MATERNA/PATERNA CON LA AUTOESTIMA TOTAL

	Respuesta materna	Respuesta paterna	Demanda materna	Demanda paterna
Autoestima Total	,103	,194*	,009	,006
1. Cara	-,068	,033	-,174	-,026
2. Torso Superior	,163	,228*	-,012	-,002
3. Torso Inferior	,150	,242**	,063	,071
4. Antropo-metria	,085	,166	-,083	-,017
5. Satisfacción Corporal	,090	,118*	-,059	-0,15
6. Atractivo Corporal	,115	,152	,121	-,016

**Sig.: 0,01 *Sig.: 0,05

La H1 predice que se encontrará una correlación significativa e inversa entre los factores Demanda Paterna/Materna con respecto a los factores pertenecientes a la Autoestima Corporal (Cara, Torso Superior, Torso Inferior, Antropo-metria, Satisfacción Corporal, Atractivo Corporal y Autoestima Total). Esta hipótesis no fue confirmada, ya que, no se encontró correlación. Por lo que, no se pudo comprobar que las conductas que los padres ponen en marcha para regular el comportamiento de los hijos influyen en el Autoestima Corporal de las mujeres adolescentes.

La H2 predice que se encontrará una correlación positiva y significativa entre los factores Respuesta Materna y Respuesta Paterna con respecto a los factores pertenecientes al Autoestima Corporal (Cara, Torso Superior, Torso Inferior, Antropo-metria, Satisfacción Corporal, Atractivo Corporal y Autoestima Total), lo cual se confirmó parcialmente para en el Torso Inferior con una significación de ,228* (en la

zona de las caderas, panza, muslos y piernas), Torso Superior con una significación de ,242** (hombros, espalda, pecho, estómago y cintura), Satisfacción Corporal con una significación de ,118* y por último, en la Autoestima Total (Corporal) con una significación de ,194*. (Ver tabla 2). Por lo que, se pudo determinar que en cuanto a mayor apoyo, cariño, diálogo, interés y asistencia que reciba la mujer adolescente va a poder desarrollar una Autoestima Corporal alta.

DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue determinar la relación existente entre la Autoestima Corporal y las dimensiones correspondientes a la Parentalidad Percibida (la respuesta y la demanda), definiendo a la Autoestima Corporal como la forma de percibir, sentir, imaginar y actuar con respecto a su propio cuerpo y de igual manera, las percepciones, actitudes y sentimientos referidos específicamente de la conceptualización del aspecto físico (Maganto y Garaigordobil, 2013). Por otra parte, la Parentalidad Percibida es entendida en general como patrones de conducta que ejercen los adultos que están a cargo de la crianza de sus hijos y, a su vez, como ellos mismos los perciben (Darling y Steinberg, 1933; Darling y Toyokawa, 1997; De la Iglesia, 2013; Newman, et. al., 2008; Spera, 2005). Teniendo en cuenta ambas definiciones se podría considerar que la Parentalidad Percibida por los hijos de parte de sus padres podría repercutir en cómo perciben su Autoestima Corporal.

Teniendo en cuenta las hipótesis que se plantearon en esta investigación se esperaba una correlación positiva y significativa entre los factores Respuesta (ya sea paterna o materna) con respecto a los factores que pertenecen a la Autoestima Corporal. En un estudio realizado por Fernández de la Oz, et.al., (2023) encontraron que, frente a una mayor respuesta de la figura parental principal (materna o paterna) se presentan mayores niveles de Bienestar Subjetivo Psicológico. En el caso de esta investigación se encontró que ante una mayor Respuesta Paterna se presenta mayor nivel de Autoestima Corporal, específicamente en el Torso Inferior con una significación de ,228* (en la zona de las caderas, panza, muslos y piernas), Torso Superior con una significación de ,242** (hombros, espalda, pecho, estómago y cintura), Satisfacción Corporal con una significación de ,118* y por último, en la Autoestima Total (Corporal) con una significación de ,194*. La hipótesis (H2) pudo ser comprobada de forma parcial, ya que, la correlación solo pudo encontrarse en la Respuesta Paterna, lo que permite concluir

que en cuanto a mayor apoyo, cariño, diálogo, interés y asistencia la mujer adolescente va a poder desarrollar una Autoestima Corporal alta.

Por otro lado, la hipótesis (H1) no pudo ser comprobada, ya que, no se encontró una relación entre los factores que componen el Autoestima Corporal y la Demanda Parental. Por ello mismo, sería bueno alentar futuras investigaciones que exploren la Autoestima Corporal en relación a la Demanda Parental (ya sea, materna o paterna).

Los objetivos específicos de la investigación se enfocaron en indicar si existe relación entre la Demanda Parental y la Respuesta Parental con la Autoestima Corporal. En la investigación se encontró una correlación positiva y significativa entre la Respuesta Paterna y algunos factores del Autoestima Corporal, pero no encontró correlaciones entre la Demanda Parental y el Autoestima Corporal.

En cuanto a las limitaciones de la presente investigación, en primer lugar la muestra era acotada con respecto a las edades (18 a 20 años) y el género (solo femenino). A su vez, no se tuvieron en cuenta otras variables sociodemográficas además de la Edad, Nivel Educativo y con quién convivían, ello causó que la investigación se viera limitada a la hora de encontrar otros resultados más allá de la correlación de las dos variables elegidas. El tamaño muestral fue relativamente pequeño (con una muestra de 119 mujeres).

Por último, teniendo en cuenta las direcciones que pueden tomarse en el futuro, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra, aumentar el rango de edad, y finalmente incluir al género masculino. Abriendo a su vez la posibilidad de encontrar diferencias con las personas que se identifiquen con género no binario en el caso de tomar esa dirección en el futuro.

REFERENCIAS

- Aberastury, A. (2004). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Paidós Educador.
- Anderson, R., et al. (1994). The development of an autonomy scale. *Contemporary Family Therapy*, 16(4), 329-345.
- Apaza, I. (2022). Estilos Parentales y su relación con el Autoestima de los estudiantes de 5to grado de secundaria de la I.E Enrique Paillardelle del distrito Gregorio Albarracín Lanchipa, 2019. [Tesis de maestría, Universidad José Carlos Mariátegui]. Repositorio UJCM.
<https://repositorio.ujcm.edu.pe/handle/20.500.12819/1504>
- Arroyo, D., et al. (2020). Construcción y validación del cuestionario de Violencia de Pareja en jóvenes de Lima Este. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 13(1).
- Ausubel, et al. (1954). Perceived Parent attitudes as determinants of children's ego structure. *Child dev.* 25(3), 173-183. <https://doi.org/10.2307/1126334>
- Barimboim, D. (2017). El dinero, como lazo libidinal en las nuevas configuraciones familiares. *Revista de Psicología GEPU* 8(1), 1-211.
- Baumrind, D. (1966). Effects of Authoritative Parental Control on Child Behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Bolognini, M., et al. (1996). Self-esteem and mental health in early adolescence: Development and gender differences. *Journal of Adolescence*, 19, 233-242.
<https://doi.org/10.1006/jado.1996.0022>
- Bonelli, A. (2014). Repercusiones de la sociedad posmoderna en el ciclo de la vida familiar. La emancipación de los hijos del hogar: una transición “interminable”. Repositorio Institucional UADE. <https://doi.org/10.18682/jcs.v0i3.213>

- Botella, et al. (2008). La presencia ignorada del cuerpo: Corporalidad y (Re) Construcción de la Identidad. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17, 245-264.
- Blos, P. (1971). *Psicoanálisis de la adolescencia*. Joaquín Mortiz.
- Block, J. y Robins, R. (1993). A longitudinal study of consistency and change in self-esteem from early adolescence and youth internalised and externalised behaviours. *Child Development*, 65, 1120-1136.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1993.tb02951.x>
- Cabrera, M. y García, M. (2018). Estilos de Socialización Parental y Autoestima en Adolescentes de una Institución Educativa. [Tesis de Grado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrello]. Repositorio UPAGU.
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/616>
- Cobos, E. (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 105-122.
- Coronel, K. (2023). Estilos parentales y su incidencia en la Autoestima de los estudiantes de una unidad educativa. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio PUCESA.
<https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/4419>
- Corsaro, B. y Corsaro, M. (2001). Adolescencia y familia en Argentina. Cambios profundos en el proceso de independización. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 1(1).
- Coopersmith, S. (1967). *The antecedents of self-esteem*. W. H. Freeman.
- Coopersmith, S. (2006). Escala de autoestima de Coopersmith Escolar. California-Estados Unidos: Ediciones Josué.

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting Style as a Context: An Integrative Model.

Psychol Bull, 113(3), 487-496. DOI: [10.1037/0033-2909.113.3.487](https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487).

Darling, N. y Toyokawa, C. (1997). *Construction of the Parenting Style Inventory*

(PSI-II). Disponible en línea en:

https://www.researchgate.net/deref/http%3A%2F%2Fwww.oberlin.edu%2Ffaculty%2Fndarling%2Fflab%2Fpsiii.pdf?_tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicHJldmlvdXNQYWdlIjoicHJvZmlsZSJ9fQ

De la Iglesia, G. (2013). Parentalidad percibida en universitarios: afrontamiento, apoyo social y rendimiento. [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires].

Repositorio UBA.

De la Iglesia, G. (2020). Escala de Parentalidad Percibida (EPP): medir

psicométricamente en las configuraciones familiares actuales. *Psicodebate*,

20(2), 40-58. [Escala de Parentalidad Percibida \(EPP\): medir psicométricamente en las configuraciones familiares actuales](#)

De la Iglesia, G., et al. (2022). Positive Traits Inventory: Psychometric analyses of a short form (PTI-5-SF). *Análise Psicológica*, 2(XL), 221-239. DOI:

10.14417/ap.1769.

De la Iglesia, G. y Solano, A. (2020). Parentalidad Percibida en la adolescencia y su relación con rasgos de la personalidad positivos, normales y patológicos en la adultez. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 66(3), 151-159.

Fernández De La Oz, M. A., et al. (2023). Autonomía y factores inter-conectados en la Juventud Dominicana. *Ciencia y Sociedad*, 48(3), 83–99.

<https://doi.org/10.22206/cys.2023.v48i3.pp83-99>

Fuentes, M. y García, O. (2015). Influencia de la Socialización Familiar en la

Satisfacción con la Imagen Corporal en los Adolescentes Españoles. *Trastornos*

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6250809>

González-Pianda, J., et al. (1997). Autoconcepto, Autoestima y Aprendizaje Escolar. *Psicothema*, 9(2), 271-289.

Juarez (2002). Adolescencia: espejo de la sociedad actual. Capítulo: La patología de la adolescencia y reflejo de la sociedad actual. 26-42.

Kling, K., et al. (1999). Gender differences in self-esteem: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 124, 470-500. DOI: 10.1037/0033-2909.125.4.470.

Krueger, RF., et al. (2013). The personality inventory for DSM-5-Brief for (PID-5-BF)-Adult. American Psychiatric Association.

Losada, A. y Charro, A. (2018). Trastornos de la Conducta Alimentaria y Estilos Parentales. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 18(21), 89-102.
<https://doi.org/10.18294/pm.2018.1901>

- Maccoby, E. y Martin, J. (1983). Socialization in context of the family: Parent-Child Interaction. *Handbook of child Psychology*, 4, 1-101. Doi: 10.12691/rpbs-3-3-2.
- Maganto, C. y Garaigordobil, M. (2013). Trastornos de conducta alimentaria: Imagen Corporal y obesidad. Evaluación e Intervención.
- Marmo, J. (2014). Estilos parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Avances en Psicología*, 22(2), 165-178.
<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.183>
- Martínez, M. (2009). Algo sobre la Autoestima. Qué es y cómo se expresa.
- Monge, S., Santillán, J. y Vega, M. (2022). Estilos parentales y Autoestima en beneficiarios del Programa Beca 18 de una universidad privada del Perú – 2021. [Tesis de grado, Editorial Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental. <https://hdl.handle.net/20.500.12394/12134>
- Moreno, A. y Del Barrio, C. (2005). La experiencia adolescente: la búsqueda de un lugar en el mundo.
- Musitu, G. y García, F. (2001). ESPA29: Escala de Estilos de socialización parental en la adolescencia.
- Newman, K., et al. (2008). Relationships between Parenting Styles and Risk Behaviors in Adolescent Health: An integrative Literature Review. *Rev Latino-Am Enfermagem*, 16(1), 142-150.
- Noller, P. y Callan, V. (1991). *The adolescent in the family*. London: Routledge.
- Op, J., et al. (1991). The “Big Five” Inventory-Versions 4a and 54. Berkeley: Institute of Personality and Social Research.
- Organización Mundial de la Salud. (2017). Aceleración mundial de las medidas para promover la salud en los adolescentes. [Amendments to the rules of procedure of the Directing Council](#)

Organización Mundial de la Salud. (2020). Salud mental del adolescente.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Ortiz, M. (1999). La salud familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 15(4), 439-45.

Osorio, P. y Morán, S. (2019). Insatisfacción con la Imagen Corporal y Estilos de crianza parental en adolescentes de una institución educativa estatal de Lima Este. [Tesis de grado, Universidad Peruana Unión].

<http://hdl.handle.net/20.500.12840/1814>

Parra, Á. y Oliva, A. (2004). Evolución y determinantes de la Autoestima durante los años adolescentes. *Anuario de Psicología*, 35(3), 331-346.

Pérez, S. y Santiago, M. (1999). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia (15-23)*. Cuba. Ministerio de Salud Pública.

Peris, M., Maganto, C. y Garaigordobil, M. (2016). Escala de Autoestima Corporal: Datos Psicométricos de Fiabilidad y Validez. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 51-58. [\(PDF\) Escala de Autoestima Corporal: Datos psicométricos de fiabilidad y validez](#)

Pontin, E., et al. (2013). A UK validation of a general measure of subjective well-being: the modified BBC subjective well-being scale (BBC-SWB). *Health Qual Life Outcomes*, 11, 150.

Quiroz, J. (2019). *Estilos de crianza y nivel de Autoestima en estudiantes del nivel primaria de una institución educativa de Sartimbamba*. [Tesis de grado académico de maestro en Psicología Educativa, Universidad César Vallejo] Repositorio UCV. [Estilos de crianza y nivel de Autoestima en estudiantes del nivel primaria de una](#)

- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos* 31(2), 166-177.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200011>
- Richards, M., et al. (1991). Adolescent personality in girls and boys: The role of mothers and fathers. *Psychology of Women Quarterly* 15, 65-81.
<https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1991.tb00478.x>
- Rivarola, M. (2003). La Imagen Corporal en adolescentes mujeres: Su valor predictivo en trastornos alimentarios. *Fundamentos en humanidades* 1/1(7/8), 149-161.
- Rivera Prado, N. (2023). *Estilos parentales percibidos y su relación con el desarrollo de la Autoestima en adolescentes de la Unidad Educativa Víctor Mideros de Ibarra – Ecuador* [Tesis de maestría, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio UTN. [Estilos parentales percibidos y su relación con el desarrollo de la Autoestima en adolescentes de la Unidad Educativa Víctor Mideros de Ibarra – Ecuador](#)
- Sampieri, R; Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.
- Sánchez, R. (2019). Estilos de Socialización Parental y Autoestima en adolescentes de una Institución Educativa de Cajamarca. [Tesis de grado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrello]. Repositorio UPAGU.
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/877>
- Sanchez, G. (2009). Teorías de niñas y niños sobre el castigo parental. Aportes para la educación y la crianza. *Actualidades investigativas en Educación*, 9(2), 1-29.

- Samper, et al. (2006) Adaptación del Child's Report of Parent Behavior Inventory a población española. *Psicotema*, 18(2), 263-271.
- Semenova, N., et al. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el período comprendido entre los años 2002 y 2015. *CES Psicología*, 8(2), 103-121.
- Serot, N. y Teevan, R. (1961). Perception of the parent-child relationship and its relation to child adjustment. *Child Dev.*, 32(2), 373-378.
- Silva, I. (2016). La adolescencia y su interrelación con el entorno. Servicio de Documentación y estudios. Instituto de la Juventud (injuve).
- Spera, C. (2005). A review of the relationship among Parenting Practices, Parenting Styles and Adolescent School Achievement. *Educ Psychol Rev.*, 17(2), 125-146.
- Tacuri, N. (2021). *Estilos de crianza y Autoestima en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Particular de Huancayo- 2020*. [Tesis de grado, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio UPLA. [Estilos de crianza y Autoestima en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Particular de Huancayo- 2020 \(upla.edu.pe\)](https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12724/13211)
- Talavera, F. (2021). Relación entre Estilos parentales y desarrollo de la Autoestima en adolescentes. [Tesis de grado, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional de la Universidad de Lima. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/13211>
- Ventura, J., et al. (2018). Evidencias psicométricas de la escala de Autoestima de Rosenberg en adolescentes Limeños. *Revista Interamericana de Psicología*, 52(1), 44-60.

Zamorano, C. (2020). Relación entre los Estilos parentales, la inconsistencia interparental y la Autoestima infantil. [Tesis de Maestría en Psicología General Sanitaria, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas.
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/55202>

ANEXO 1: CUESTIONARIOS

	Cuestionario Sociodemográfico
	Facultad de Psicología y Relaciones Humanas
	Universidad Abierta Interamericana

Cuestionario 1: Ficha sociodemográfica

Consentimiento Informado

Es importante destacar que toda información proporcionada permanecerá totalmente confidencial y anónima tal como lo dicta la Ley N°25.326. Los datos solo serán utilizados por el/la investigador/a en el contexto de este estudio.

- Acepto
- No acepto (en tal caso se envía el formulario.)

Para empezar necesitaremos algunos de tus datos:

Primero, te pediremos que escribas tus iniciales, dos letras, dos números o una letra y un número. Esto simplemente se utilizará para diferenciar los cuestionarios.

Edad

- 18
- 19
- 20

Género

- Femenino
- Masculino (en tal caso se envía el formulario.)
- Prefiero no decirlo (en tal caso se envía el formulario.)

Nivel de Escolaridad

- Secundario Incompleto

- Secundario Completo
- Universitario/Terciario Incompleto
- Universitario/Terciario Completo

Con respecto a tu familia, convivir con...

- Ambos padres
- Madre y otra figura paterna (abuelo, tío, etc.)
- Padre y otra figura materna (abuela, tía, etc.)
- Vivo sola
- Con mi pareja
- Otra... (completar)

¡Listo! Ya completaste los datos.

Cuestionario 2: Escala de Parentalidad Percibida, versión Adolescentes

(EPP-ADO) (De la Iglesia, 2020).

EPP-ADO

(de la Iglesia, 2020)

A continuación te presentamos distintos comportamientos que pueden tener **las personas que están a cargo de tu crianza**. El cuestionario dice **MADRE** y **PADRE** pero podés contestar pensando en otra/s personas que están a cargo de tu crianza haciendo una cruz en **OTRA PERSONA** e indicando en la *línea de puntos* sobre quien vas a contestar (por ejemplo: si tenés dos padres puede ser tu otro padre, o tu otra madre, tu padre o madre adoptivo/a, la pareja de tu padre o madre, tu abuelo/a, tu tío/a, tu padrastro, tu madrastra, tu hermano/a). *Si sólo hay una persona* responsable de tu crianza contestá sólo sobre ella dejando la segunda columna vacía.

LEÉ CADA FRASE Y MARCÁ CON QUÉ FRECUENCIA TIENEN ESE COMPORTAMIENTO DOS PERSONAS QUE ESTÁN A CARGO DE TU CRIANZA.

	MADRE				PADRE			
	OTRA PERSONA ☐				OTRA PERSONA ☐			
	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	NUNCA	CASI NUNCA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1. Me abraza	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Me protege cuando lo necesito	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. Me exige que le cuente con quienes salgo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Me felicita cuando hago las cosas bien	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Controla mis horarios	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Me castiga si no le obedezco	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7. Pone límites estrictos	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
8. Está disponible para hablar conmigo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
9. Me ayuda cuando lo necesito	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
10. Me prohíbe cosas si me porto mal	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
11. Está atento a lo que me ocurre	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
12. Me pide que ayude con tareas del hogar	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
13. Me dice que me quiere	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
14. Me exige que cuide las cosas de la casa	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
15. Pretende que ordene mi habitación	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
16. Me reta si me porto mal	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
17. Me contiene cuando estoy triste	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
18. Me escucha	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
19. Pretende que se cumplan sus reglas	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
20. Me alienta	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

Cuestionario 3: Escala de Autoestima Corporal (EAC, Peris, Maganto y Garaigordobil, 2016).

Escala de Autoestima Corporal (EAC. Peris & Maganto, 2016).

Indica con una X cuán satisfecho/a estás en el momento presente con las siguientes zonas de tu cuerpo, teniendo en cuenta que 1 es igual a nada y 10 es muy satisfecho.

SATISFACCIÓN CORPORAL (SC)											
Zona corporal	Partes del cuerpo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Cara	Pelo										
	Ojos										
	Nariz										
	Boca										
	Orejas										
Torso superior	Hombros										
	Espalda										
	Pecho										
	Estómago										
	Cintura										
Torso inferior	Tripa										
	Caderas										
	Nalgas										
	Muslos										
	Piernas										
Antropo-metría	Tono muscular										
	Piel										
	Altura										
	Peso										
ATRACTIVO CORPORAL (AC)											
En qué medida te consideras una persona											
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Atractivo corporal	Interesante físicamente										
	Encantadora socialmente										
	Atractiva										
	Sexy										
	Sensual										
	Erótica										
PUNTUACIÓN DIRECTA ESCALA DE AUTOESTIMA CORPORAL: SC ____ + AC ____ = ____ EAC											